



CERÁMICA ARTÍSTICA

J. RUIZ DE LVNA

TALAVERA DE LA REINA  
(ESPAÑA)

DELEGACIÓN ARGENTINA

BUENOS AIRES.

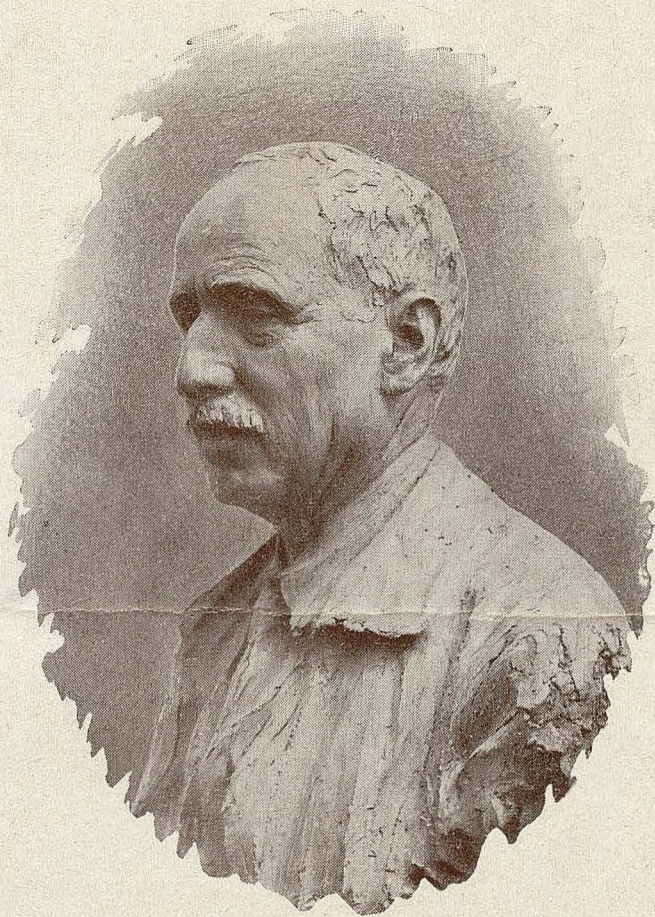
El primero y más hermoso objeto de la Cerámica es el hombre, Dios le modeló con barro del Paraíso.

Trabajad, buenos amigos, con fe y perseverancia y aproximaréis vuestras producciones a la perfección de la obra divina.

Vida, será la que no podréis darlas; pero las animaréis con el sublime aliento de la inspiración, y cuando el frágil barro de vuestro cuerpo háyase roto por la muerte, parecerá a vuestros hijos que os hablan al alma en el barro labrado de vuestros artísticos productos.

FRANCISCO FRUTOS VALIENTE

Obispo de Salamanca.



Resucitar el pasado, renovando la tradición, es una de las maneras más hondas de fraguar porvenir y hacer progreso.

MIGUEL DE UNAMUNO

27-4-1909.

# Los alegres menestrales

de antaño

Se va a celebrar en Buenos Aires una Exposición de cerámica talaverana

No se trata, naturalmente, de una manifestación industrial, sino de mostrar el resurgimiento de un arte menestral tan clásicamente español. El arte de la cerámica vuelve a su esplendor del siglo XVI por el milagro de paciencia y de depuración de un ceramista que parece la reencarnación de aquel noble menestral que se llamó Alonso de Figueroa Gaitán. Me refiero a nuestro contemporáneo Ruiz de Luna, que bebe su arte—misterioso soplo de inspiración que existe en las ciudades, relicarios de toda forma artística—en la toledana Talavera. Allí donde durante dos siglos han laborado generaciones de obreros artistas—no de obreros de aluvión—en la realización de un arte que es florón de la artesanía española y que tiene un prestigio universal de tradición castellana. Pacientes artífices que trabajaban con la alegría de una labor bella, que eran como el alma soñadora de la ciudad, que sentían no la pesadumbre del trabajo, sino el claro orgullo del oficio. Piezas de arcilla talaverana de cubierta estañífera y ornamentación azulenca, laboradas con alma, que después, al perderse el arte—como tantas nobles cosas de los oficios artísticos clásicos—, han alcanzado una fabulosa valoración de joya rara. Era la justicia de la posteridad que pagaba con oro aquel oro espiritual de entusiasmo y de consagración de muchas oscuras vidas de obreros que, día por día, granito a granito, hacían grande y gloriosa a una pequeña villa castellana nueva, oculta en un rincón del Mundo. Y así, como una figura resucitada de aquella Talavera del XVI, se nos aparece este artista antiguo y del mañana que se llama—bello nombre español—el ceramista Ruiz de Luna.

Esta Exposición próxima a celebrarse en Buenos Aires tiene para el arte español la importancia de mostrar la historia de la cerámica desde su buen siglo XVI hasta su resurgimiento en 1909. Las viejas vajillas de traza mudéjar, azul oscuro con cenefas metálicas, donde campeaba una fauna multiforme y una flora fantástica, paciente labor de alfareros de hace cuatro siglos. Y más tarde, cuando en la coloración se emplean los cinco colores típicos de esta cerámica: azul, anaranjado, amarillo, verde y morado; cuando la decoración pictórica se enriquece con más artísticas formas y motivos de mayor fantasía, que hace que las vajillas de Talavera sean rivales de las de Pisa, y los jarros; ánforas y búcaros, valorados con precios suntuarios. Desde los azulejos de «cuerda seca» y «cuenca» hasta la cerámica monumental, como la ermita

de Nuestra Señora del Prado, de Talavera; el palacio del Infantado, de Guadalajara, y el escudo de Santa Catalina, realizado por Alonso de Figueroa en 1609. Y como cerámica artística monumental de nuestra época, la fuente regalada por la colonia española a la ciudad argentina Rosario de Santa Fe, en la que ponen su orgullo unos españoles que sienten en lo hondo la solera española al otro lado del mar. Un argentino ¡tan español!, Manrique Martín Yáñez, es el prestigioso enviado de la vieja Talavera recóndita y castizamente castellana para mostrar sus joyas de arcilla, magnificadas por el arte, a la admiración de una gran urbe luminosa y universal.

Todo nuestro entusiasmo merece este museo de cerámica talaverana. Obra romántica de dos espíritus amantes de un arte tan genuino que desentierran y galvanizan la noble labor de millares de menestrales artistas, que durante siglos trabajaron con alegría, con perseverancia y con orgullo de su oficio.

Alfareros de Talavera, encajeras de Almagro, forjadores de Toledo, plateros de Madrid... Colmena alegre que era alma jubilosa de sus ciudades, relicarios de tradición artística, que trabajaba con júbilo y esperanza, satisfecha por la obra realizada que era el pan de cada día y un granito de la sal de la fama.

Qué admirable ejemplaridad, ¡oh nobles menestrales españoles!, nos ofrece vuestra estampa antigua.

EMILIO CARRERE

(De *La Libertad*, 4 - VIII - 934.)

# La fuente de cerámica talaverana en Rosario de Santa Fe (Argentina)

..... ahora, al dedicarle de nuevo unas líneas, el motivo no puede ser más grato ni más merecido; nada tan halagador para todos los que sientan por España sus más fieles amores.....

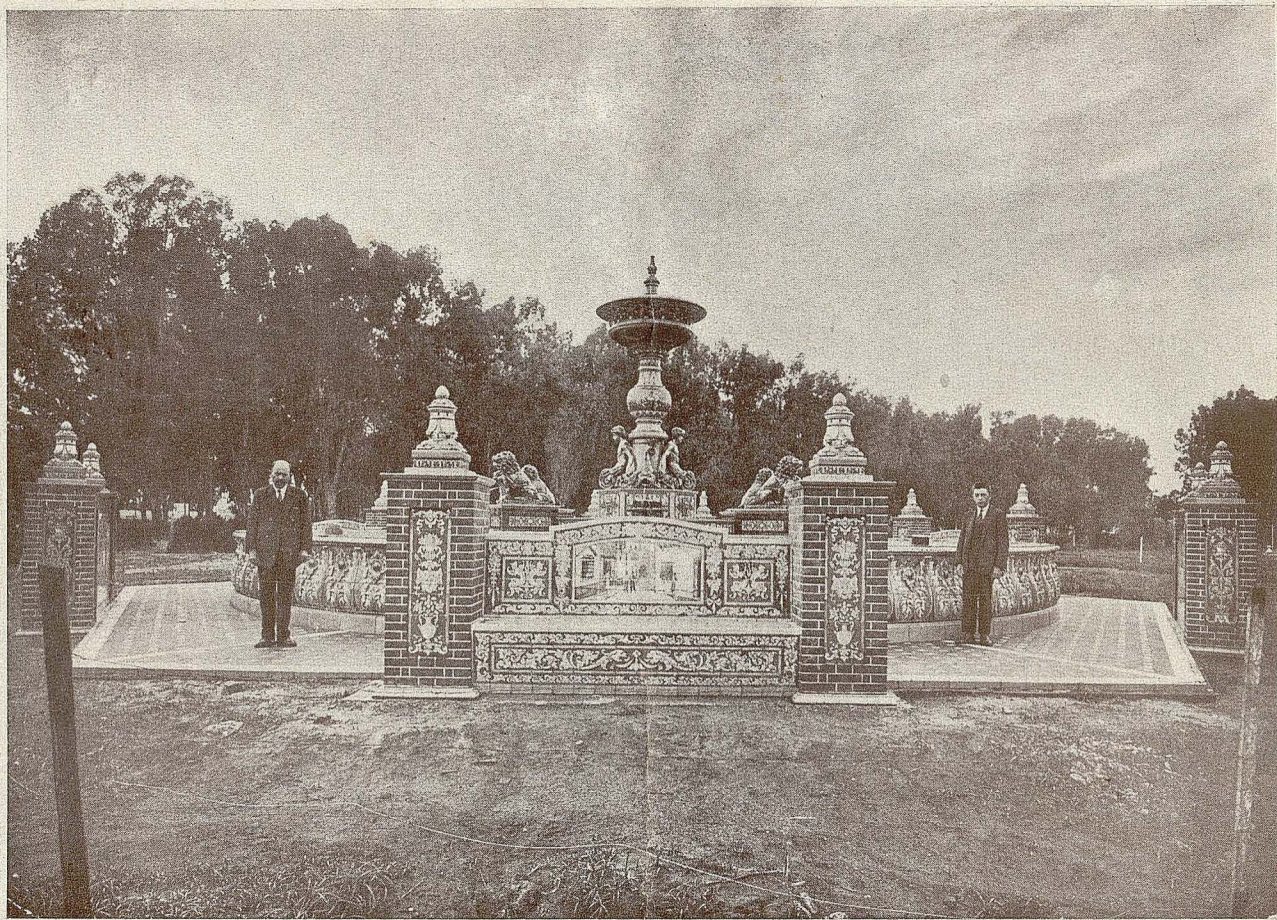
..... al celebrarse en la Argentina el segundo centenario de la ciudad de Rosario de Santa Fe, la colonia española que en ella reside, acordó regalar a aquel Ayuntamiento una monumental fuente de cerámica, para colocar en su paseo principal, en conmemoración de tan fausta fecha y que demostrara el gran afecto de nuestros compatriotas, dejando muy en alto el pabellón español en aquellas tierras americanas.....

..... y al concurso acudieron varios de los más famosos ceramistas de todo el mundo, prestigiosos magos de este arte, con sus proyectos, atraídos por el interés excepcional que la obra representaba.....

..... es que entre todos, entre aquella colección de firmas mundiales, se concedía la obra al español D. Juan Ruiz de Luna. Su proyecto era el más grandioso, superior a lo que se había concebido, y el artista se sentía artista y español, y no le importaban intereses; buscaba sólo que el regalo de los españoles fuera hecho por ellos mismos, que España se impusiera, merecida y dignamente, entre todas las demás, en aquella nación hermana.....

..... la cerámica española ha conquistado el lugar que la correspondía, teniendo artífices como éste. La colectividad hispana de Rosario de Santa Fe se sentirán más españoles que nunca.

SANTIAGO CAMARASA



FUENTE MONUMENTAL EN CERAMICA

Donada por la Colonia Española en Rosario de Santa Fe (Argentina.)

# Un gran arte español redivivo

Ruiz de Luna, en su retablo Renacimiento, se muestra un admirable renovador del arte clásico y genuinamente español. Ante esa bellísima obra de arte, como ante el precioso jarrón, el panel «Cuerda seca» y «Talavera», se ensancha el alma de orgullo por poseer una cerámica tan hermosa y artística como la talaverana. Estas nobles palabras de Antonio de Lezama en *La Libertad* dan la nota justa de los sentimientos que todo español digno de tal nombre ha de experimentar, y de hecho experimenta ante las obras admirables de la actual cerámica talaverana. Es esa cerámica, en efecto, algo tan nuestro, tan típicamente español, tan castellano, que no se ha menester una exuberante imaginación de poeta para evocar tras ella toda la España del gran siglo: Lope, Cervantes, Quevedo; los Felipes severos y elegantes, dueños de dos mundos. «Se ensancha el alma de orgullo por poseer una cerámica tan hermosa y tan artística como la talaverana...» .....  
..... por mi parte yo no puedo sino cantar, emocionado ante la obra de Ruiz de Luna, la resurrección y la victoria del arte talaverano, sintiendo ese noble orgullo de que habla Lezama, y tratar de infundirlo en el espíritu de los lectores con ayuda—la más eficaz—de las admirables reproducciones fotográficas que adornan esta plana.

RECUERDO HISTÓRICO.— ¡La resurrección del arte talaverano!... Para comprenderla y sentir toda su importancia, conviene tal vez un poco volver los ojos atrás, hacia cosas quizás olvidadas de puro sabidas .....  
..... hacia 1563, el célebre fray Andrés de Torrejón pudo decir y escribir de la cerámica de Talavera, que había llegado a un grado sumo de perfección en lo vario y bello del dibujo, la riqueza del color, la suavidad de los matices... Mientras la cerámica sevillana—me refiero siempre a la de pastas porosas, y entre ellas, por el caso particular, exclusivamente a la loza—modificó sus cualidades originarias con una gran sobriedad de ornamentación, perfeccionando la técnica y dando al dibujo el carácter que se observa en su adaptación propia de la arquitectura renacentista, Talavera continuó más jugosa, más decorativa, más bordada, por decirlo así, su cerámica, y también, si queréis, más fiel a su origen italiano, aunque mejorándolo en tercio y quinto, con su gusto por las bellas formas de los albarellos y jarrones, pintados en azul, al estilo de Savona y Génova, o de las polícromas decoraciones de cabalgatas, cacerías y batallas, a modo del florentino Tempesta, que vivió por los años de 1555 a 1630. En 1651 ocho hornos funcionaban constantemente en Talavera, empleando a más de 200 trabajadores, y la cerámica talaverana llenaba España—las Españas de entonces, que comprendían casi todo el Nuevo Mundo—de obras tan perfectas, tan admirables y acabadas como atestiguan los azulejos del soberbio palacio



RETABLO  
RENACIMIENTO  
EN CERAMICA



NOTA DE ALBUM

Es esta Casa una cumbre de arte, el máximo de lo que puede escalar la menguada inteligencia Humana.

FRANCISCO DE TORRES

Escritor.

del Infantado, de Guadalajara; el templo de la Virgen del Prado, en la propia Talavera, y otros mil de asuntos religiosos o profanos que harían interminable su relación y elogio.....  
..... y notad bien la magnitud de la empresa. No era sólo la cuestión de continuar una tradición artística adaptando su desarrollo a las modalidades actuales. Se trataba en realidad, de la verdadera «resurrección» de un arte casi perdido, complicado además con las dificultades de una fabricación y de una industria que, con el adelanto de los tiempos y la urgencia de la vida moderna, agravaban sobre toda ponderación el magno problema.....  
..... tratándose de la resurrección de un arte clásico, del que eran apreciables «grosso modo» las tres grandes etapas, preciso era restaurarlo en aquella de su apogeo, tanto más cuanto que ella coincidía con la más espléndida floración de las artes plásticas y decorativas en Europa. Y a ello se aplicaron, ante todo, estos dos hombres, que habían tomado sobre sí la grande obra de restaurar la cerámica talaverana. Pocos son los que conocen las vicisitudes y penalidades, las ansiedades y zozobras de sus primeros años de labor. Menos aún los que sabiendo, siquiera sea vagamente, de los secretos de un arte en que el fuego tiene una parte tan eficaz como caprichosa, pueden juzgar de la cruenta lucha que ha precedido a la gran victoria. Basta pensar que, como Leoparcio escribía elogiando al viejo Gubbio italiano, sólo se logra a veces un seis por ciento de las piezas metidas en un horno. Añádase a esto la dificultad de crear un plantel de obreros y artistas auxiliares familiarizados con los secretos y arcanidades de esta labor, y se estará en camino de comprender toda la angustia, y al par, toda la fuerza de poder y de saber que fueron necesarias a Juan Ruiz de Luna y a Enrique Guijo en los primeros momentos.....  
..... el éxito coronó, empero, luego sus esfuerzos. A partir de 1908, el horno de Talavera comenzaba a difundir por España, y aun por el extranjero, las más bellas obras de nuestra más típica cerámica, que no sólo por su carácter y perfección podían confundirse con las de la época del apogeo renacentista, sino que, a más de mejorarla, aseguraban el desarrollo progresivo y vital, ya para siempre, de una de las más bellas y típicas manifestaciones del arte decorativo español. Es más: Talavera volvía a ser un nombre mundial. Su cerámica había resurgido.

MANUEL MACHADO



PLATO

RENACIMIENTO

NOTA DE ALBUM

Una de mis mayores satisfacciones ha sido ver en el pueblo donde fui niño, cómo alienta en hombres entusiastas el espíritu de reacción artística tradicional.

J. ROGERIO SANCHEZ

Escritor

## CERAMICA DE TALAVERA

Al extremo de la pintoresca plaza, un portal ornado de azulejos, nos corrobora decididamente el ser y el sentido histórico del lugar. Estamos sin remedio en Talavera. Esos amarillos y esos azules de la portalada son inconfundibles. Los dos colores representativos tienen más fuerza comprobante que cualquier cédula oficiosa. No es poco difícil y desde luego deseable, poder llegar por conducto del «estilo» a la posesión de un sello que afirme y proclame una personalidad, sin ayuda de notas explicativas. La cerámica de Talavera es eso; una cosa francamente diferenciada, que si la situamos entre mil se destacará pronto como única. Es la virtud que la Providencia concede a los pueblos algo desafortunados, algo olvidados de los dioses, como España. ....

entramos, pues, y lo mismo el zaguán como el patio del taller nos dicen igualmente que estamos en el corazón de España .....

..... el señor Ruiz de Luna, que sale a recibirnos, tiene el aire parco e hidalguesco de un artífice castellano, a la moda toledana de otras épocas más nobles. Como él serían necesariamente los maestros e industriales que trabajaban en tierra de Toledo aquellos oficios arduos: espadería, recamados, tapices, cueros, loza, seda. Nos refiere la decadencia a que llegó la cerámica talaverana, y cómo casi no más quedó reducida a la elaboración de toscos cacharros para uso rural. Era preciso que un amor delicado y fervoroso intentase una resurrección de la cerámica de Talavera. ¿Cómo lograrlo? El camino no consentía duda. Por la tradición recuperada a fuerza de estudio y de paciencia, podía llegarse a lo que forma la substancia de estas labores de «estilo»: la continuidad. El señor Ruiz de Luna nos introduce en un salón, que es un museo riquísimo en obras características. Y nos dice: Esta es mi escuela, mi guía, mi ingeniero director. Aquí vengo a aprender, con la humildad de quien desea copiar o reproducir, o sea continuar, lo que acertaron a hacer nuestros antepasados. Fácilmente podríamos con los recursos de la industria moderna, fabricar una cerámica abundante y de formas caprichosas; pero sólo tratamos, y es bien difícil, llegar a que nuestras obras sean una continuación de las antiguas magistrales. Mis seis hijos trabajan en los talleres, unos como dibujantes, otros como técnicos, y uno, en fin, como pintor. Toda la familia dentro de la fábrica. Los mismos operarios son ya partes de la familia. Entran de niños y aquí van formándose hasta la absoluta compenetración con los modelos y el espíritu de la casa .....

..... alguna vez han conocido los hombres la función noble y como religiosa del trabajo, por la que el artífice ponía en la obra tanto orgullo y amor como interés del pan .....

Con mi felicitación por el resurgimiento de una producción netamente española, en tiempos que es moda deprimir a España.

ANGEL OSSORIO GALLARDO



RINCON  
DE  
PATIO  
ESPAÑOL

..... y devoto de la cerámica talaverana nos induce a visitar el modelo más ilustre que existe acaso en el mundo: la iglesia de Nuestra Señora del Prado. Es un templo de una sola, sobria y bella nave. Los talaveranos, por ser la sede de su patrona, cuidan la iglesia con particular cariño. El coro muestra tallas de valor, y hay una bóveda artesonada, de estilo mudéjar, que ella nada más vale la pena del paseo. Pero lo valioso de veras, lo impresionante, son los dos extensos zócalos de cerámica que adornan los lados de la iglesia. Uno representa la historia de la Virgen; otro, reproduce la historia de los Patriarcas. Para suerte, las dos obras se encuentran conservadas muy bien y colocadas certeramente, en despejados y largos paños de pared, sin interrupciones, sin altares ni cosas que distraigan al espectador. Algunos cuadros o episodios de la historia de la Virgen recuerdan mucho la manera del Greco. Como composición y dibujo son obras de alta belleza. En cuanto a color, uno se maravilla de que haya podido llegarse en cerámica a la expresión de tan finos matices, de tan inteligentes gradaciones, y a esas notas vigorosas, robustas. Aún nos falta ver la sacristía. Cuando ingresamos en ella, nuestra admiración se colma. El zócalo de cerámica es allí más alto que en la iglesia; los motivos ornamentales son meramente caprichosos; el color, por último, se abandona con libertad a la fantasía, y aquello parece una fiesta de tonos vivos, de rojos calientes, de rosas apatinadas, de azules y amarillos fuertes o atenuados. Es un tapiz, ni más ni menos, logrado con una soltura y una alegría que sorprenden.

JOSÉ M.<sup>a</sup> SALAVERRIA



ANFORA ESTILO RENACIMIENTO

.....  
.....  
Es como si aún no hubiéramos vuelto a la realidad. . . . . ¿Cómo olvidar en este instante que entre el montón de escombros que nos rodea se encuentran todavía restos de la guerra con Napoleón, durante la cual franceses, enemigos, e ingleses, amigos, destruyeron más de cincuenta fábricas? De toda la pasada grandeza sólo queda el esfuerzo solitario de unos modestos luchadores obstinados en resucitar penosamente lo que fué patrimonio exclusivo de nuestro arte. Por fortuna, si se perdió la industria antigua, no han desaparecido los artistas ni la vocación. . . . .  
..... el arte de la cerámica más que ninguno, tiene mucho de íntimo y de personal. Una vasija cualquiera es motivo de manipulaciones afectuosas. El artista la moldea a su gusto—de instinto más que de educación—, la mimó y la cuida como a la cosa amada, quizás sin saberlo, quizás sin quererlo, espontáneamente, intuitivamente. . . . .  
En cuanto el obrero que trabaja en un torno rudimentario, a semejanza de los tornos árabes, moviendo con el pie la plataforma de madera, aprendieran a manejar las clavijas de un motor eléctrico; y el pintor que dibuja sobre los jarros esas flores infantiles conociera el valor de los estampados modernos, y el muchacho que graba los arabescos en las macetas supiera que existen moldes y trepas, se habría acabado la ingenuidad y la gracia de este arte, que afina su belleza en la incultura de las manos que lo laboran, en lo rural de sus procedimientos y en la sencillez candorosa de su decoración. . . . .  
La cerámica de Talavera es sentido ingenuo de la forma y el dibujo y el color; no concepto ni técnica. La cerámica de Talavera es todo lo contrario precisamente, de lo que se enseña en las Escuelas de Cerámica. Visitando el Museo de Cerámica antigua del Sr. Ruiz de Luna, pueden aprender más los operarios de su fábrica, que en cualquier Centro docente especialista. El análisis de las tierras, la preparación de los esmaltes, el modelado, la cocción y la pintura primitivos, son superiores, además, a los modernos procedimientos, pese a las mixtificaciones de la química y a la novedad de la mecánica. Por encima de todo nos parece prudente respetar la rutina en este caso, en que no se trata de crear, sino de conservar en su auténtico aspecto un arte aún no contaminado. . . . .  
.....  
..... así fué la Cerámica primitiva de Talavera. Así es la Cerámica actual en Talavera. Arte rudimentario, que no puede aprenderse



ANFORA

DECORACION

BATALLAS

ESTILO

RENACIMIENTO



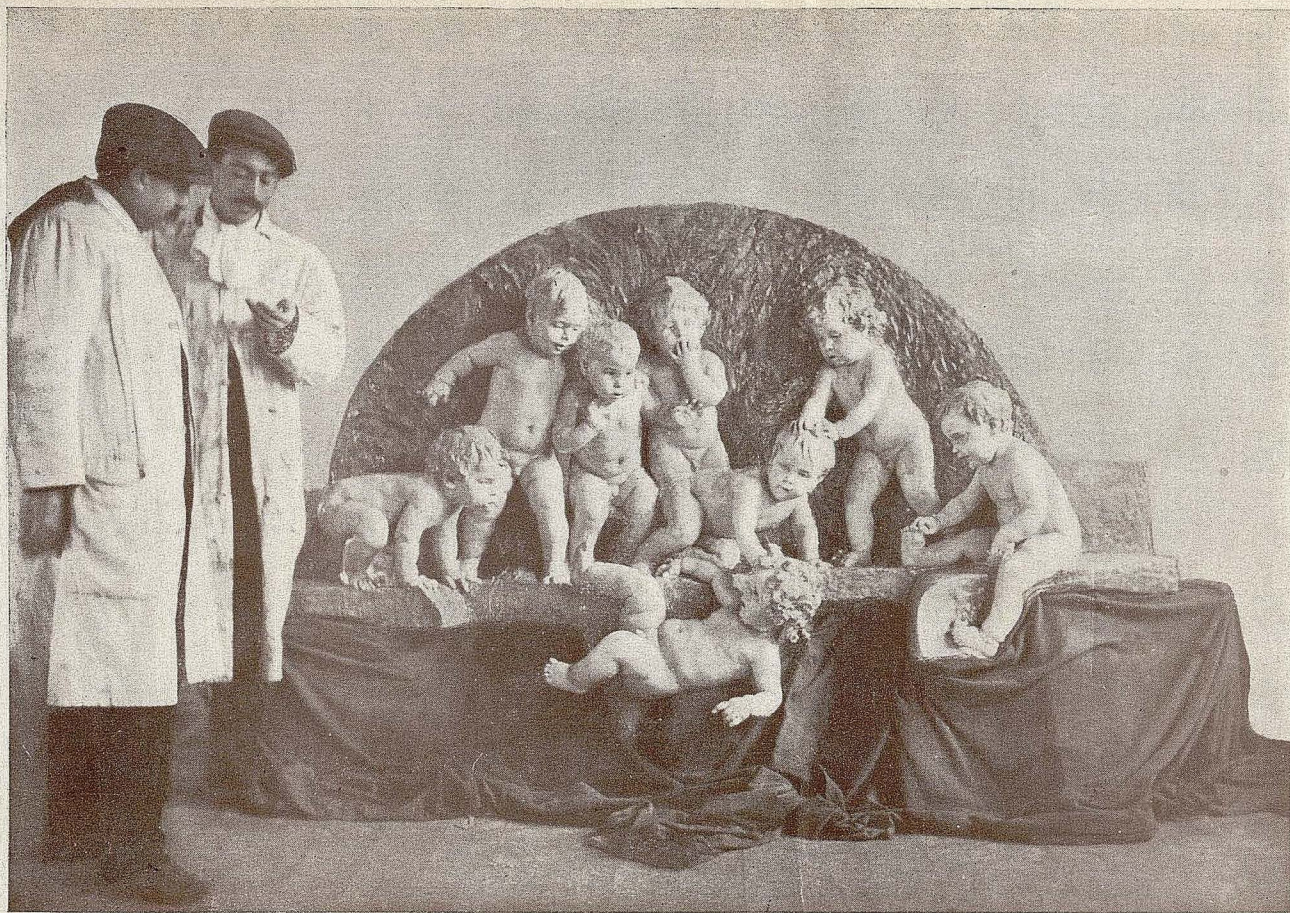
#### NOTA DE ALBUM

Cuando se vive muchos años fuera de la Patria,  
es cuando más se estiman las grandes manifesta-  
ciones del arte que España encierra.

FERMÍN F. CALZADA

en las Escuelas y que está siempre en germen, como al acecho de una perfección que no llega, esperando evoluciones y progresos insospechados, sometidos a impacencias prematuras, producto, según hemos dicho, de la sinceridad. La sinceridad en el arte es el estado o condición de lo que nace libre y no pierde con la vida la libertad.

GIL FILLOL



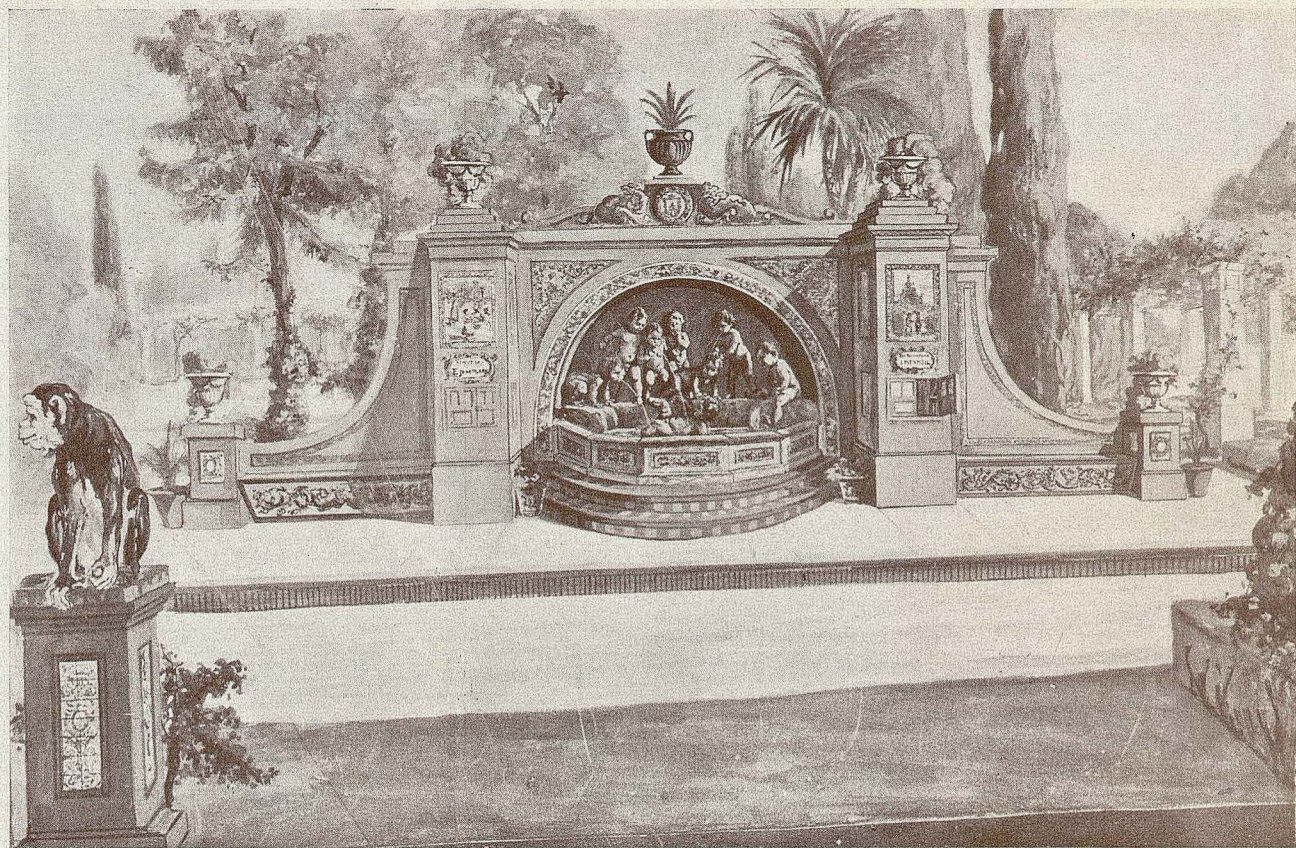
DETALLE DE LA FUENTE DE NIÑOS, ORIGINAL DE D. MARIANO BENLLIURE, EJECUTADA EN CERAMICA POR RUIZ DE LUNA

## CERAMICA DE TALAVERA

.....  
.....  
.....  
Toledo, como capital artística de España, tiene, sobre las atenciones generales de todas las provincias, otras muy particulares .....  
..... es éste el gran ceramista Juan Ruiz de Luna, que, nacido en un pequeño pueblecito toledano, en Noez, instalóse en Talavera de la Reina, en donde, con su constancia admirable, con su gran temperamento artístico, tras de una lucha titánica y cruelísima, logró que la famosa cerámica talaverana, totalmente perdida desde hacía muchos años, volviese a renacer, y con tantos bríos como antaño, hasta llegar a ser otra vez su industria más importante y floreciente. La cerámica talaverana ha vuelto a dominar el mundo, consiguiendo como en sus mejores tiempos, los primeros lugares en el aspecto artístico. Esto débese a la labor de un hombre, el notable artista, para el cual la Real Academia de San Fernando, en un brillantísimo informe elevado a S. M., hizo que se le concediera la Gran Cruz de Alfonso XII, como justo y merecido honor al hombre y al artista .....  
.....  
Ruiz de Luna, cual Julio Pascual, el artífice maravilloso de los hierros toledanos—que también ha restaurado este interesante arte, para el que ha recuperado, como antaño, su fama mundial—, son los dos continuadores de nuestra gran historia artística.

Febrero, 1925.

SANTIAGO CAMARASA

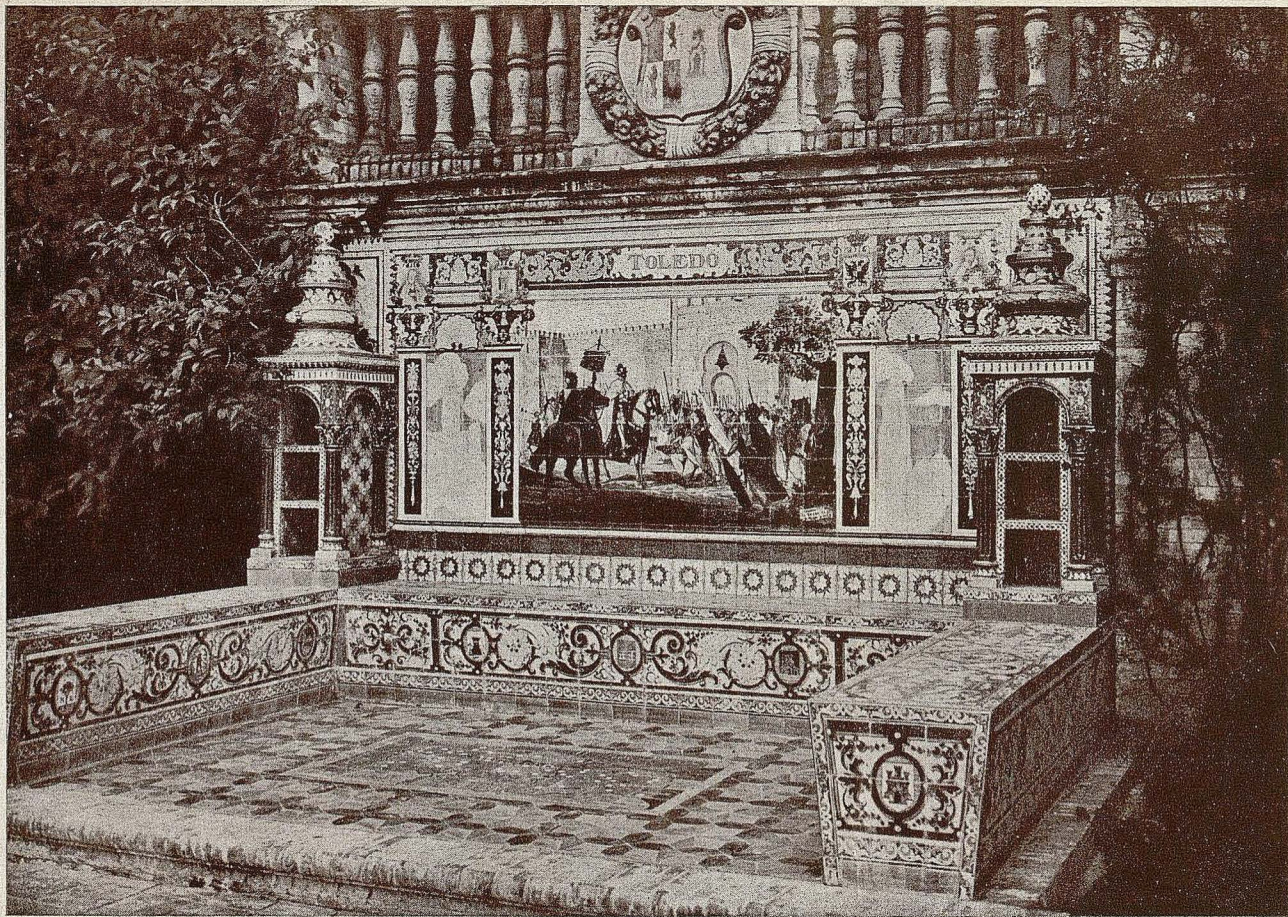


CONJUNTO DE FUENTE Y BIBLIOTECA PARA PARQUE  
INFANTIL

Tengo la seguridad que con la inteligencia y la tenacidad en el amor al trabajo, esta fábrica, con los que están a su dirección y cargo, volverá a ser lo que fué en sus primitivos tiempos, honra del arte industrial en la cerámica española.

MARIANO BENLLIURE

28-4-1911.



BANCO DE LA PROVINCIA  
DE TOLEDO EN LA PLAZA DE  
ESPAÑA, EN SEVILLA  
OBRA DE RUIZ DE LUNA

NOTA DE ALBUM

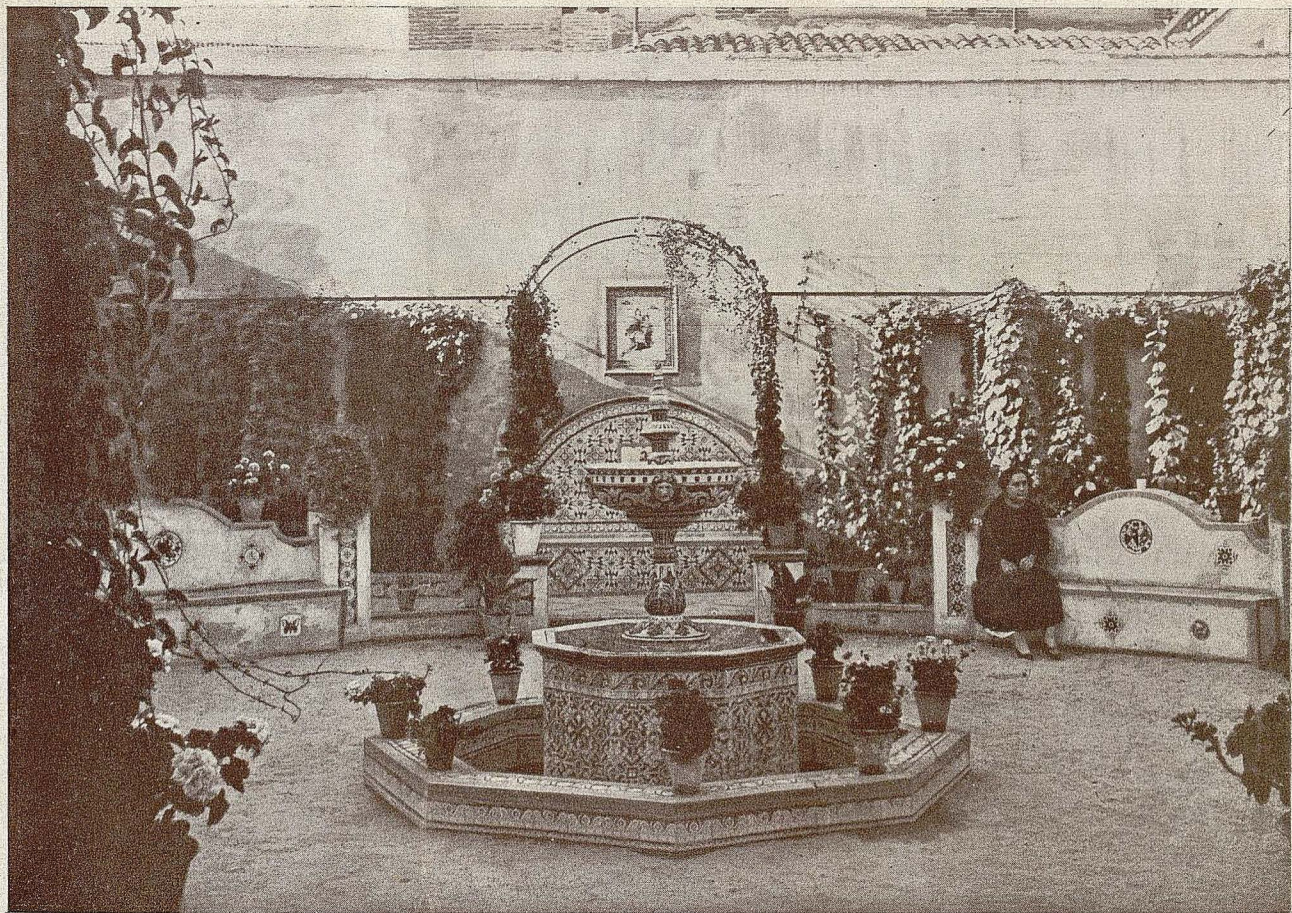
Talavera, en vez de llamarse «de la Reina», debiera tomar el nombre de «Talavera de la Cerámica»; es su timbre de honor y Europa la conoce por ese nombre.

EUGENIO NOEL



PATIO ESPAÑOL

ESTILO TALAVERA



..... Y no le bastó al gran espíritu de Talavera, llenar la Historia. Le quedaba otra obra que inmortalizar. Toma el barro ruin y miserable y lo diviniza con el soplo de su genio creador, y la Belleza, el Espíritu y el Arte fraternizaron en su cerámica . . .

JUAN B. ACEVEDO

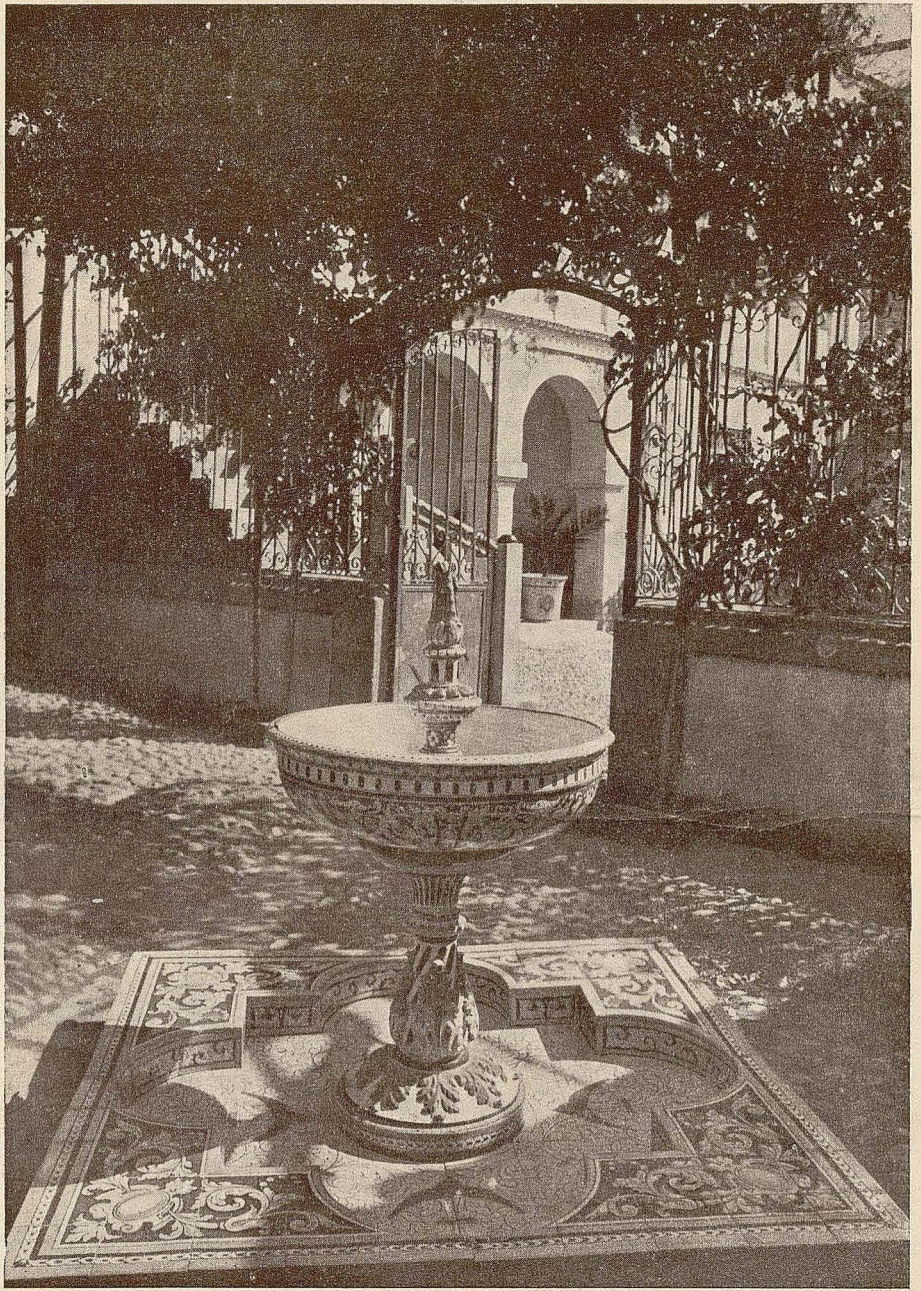
Escritor.

9-11-1924.

Mi aplauso y mi admiración a Ruiz de Luna, que ha dado carácter patriarcal a la restauración y engrandecimiento de la tradición artística cerámica talaverana, asegurando la continuación de su obra.

† ENRIQUE, CARD. REIG Y CASANOVA

Arzobispo de Toledo.



PATIO DE  
CORTIJO ESPAÑOL  
ESTILO TALAVERA

Si al desfilarse por aquí  
todos escriben su nombre  
admirando a este gran hombre,  
que supo llegar así,  
gran honor es para mí  
firmar por la vez primera  
con la llaneza sincera  
y la fuerza en la emoción  
con que le habla al corazón  
el barro de Talavera.

EL PASTOR-POETA

18-5-1925.